



SEXUALIDAD FEMENINA Y CÁNCER

La sexualidad constituye un aspecto fundamental en la vida humana y como tal se puede ver alterado en los procesos oncológicos de forma prolongada o incluso permanente. Esta alteración puede ser causada por:

- El propio tumor.
- Los tratamientos administrados: cirugía, quimioterapia, radioterapia y tratamiento hormonal.
- El tratamiento de síntomas habituales como depresión (antidepresivos) o control del dolor (opioides).
- Factores psicológicos, sociales y vivenciales en relación a la sexualidad, previos al proceso oncológico.

La capacidad individual para adecuar la sexualidad a los cambios físicos que se puede experimentar a lo largo de la vida, como es un proceso oncológico, está condicionada por la salud psicosexual. Una adecuada salud psicosexual se aleja de falsos mitos y falsas expectativas en relación a la respuesta sexual ya que dificultan el desarrollo pleno de la sexualidad. Durante siglos, la expresión de la sexualidad ha sido reprimida fuera de los límites de la reproducción. Este sentido de la sexualidad está tan interiorizado que supone el principal motivo por el cual no parece oportuno hablar de ella en personas enfermas. Educaciones restrictivas pueden hacer que la sexualidad no sea considerada como un elemento fundamental de la salud, sino más bien como motivo de vergüenza. En esta perspectiva, no se reconoce abiertamente la dimensión positiva de la sexualidad, como fuente de placer y reafirmación personal.

Las vivencias en sexualidad previas al proceso oncológico influirán en que la persona tenga mayor o menor interés en conservar la actividad sexual tras un evento grave, como es un proceso oncológico. Si la actividad sexual previa ha sido motivo de placer y satisfacción difícilmente se querrá prescindir de ella.

Entre un 40-100% de los pacientes diagnosticados de un cáncer, sufre algún tipo de disfunción sexual. Sin embargo es un tema muy poco conocido y abordado en consulta. De los tumores que más información se tiene, son del cáncer de mama y de los tumores ginecológicos. Hay un desconocimiento casi completo de los demás.

Los cánceres del sistema genitourinario pueden producir alteraciones en el funcionamiento sexual al producir cambios anatómicos y funcionales en zonas erógenas. Incluso en pacientes con buena adaptación psicológica, tras la cirugía pelviana es más frecuente encontrar problemas sexuales con o disminución del deseo, de la lubricación, de la sensibilidad de la vagina o de la



InnovaHONCO

Hospital Universitario de Fuenlabrada

desaparición o disminución del orgasmo. Tras la radioterapia pélvica un gran porcentaje de pacientes sufren incontinencia de orina y/o fecal así como sequedad vaginal.

En el cáncer de mama, la cirugía y la radioterapia pueden afectar la imagen corporal y lesionar la sensibilidad de las mamas en la mujer, produciendo diversos tipos de incomodidades físicas. La quimioterapia afecta en su totalidad la función sexual. En el caso de los tratamientos hormonales de supresión estrogénica, se presentan síntomas similares a los de la menopausia, siendo estos más intensos y limitantes en pacientes jóvenes o pre-menopáusicas.